

IV. DISCUSIÓN

El objetivo del presente estudio fue conocer el impacto que sobre el autoconcepto del niño tienen los estilos parentales y de apego de las madres, por lo que se analizarán los resultados encontrados.

En la correlación entre los factores de Estilos Parentales y los factores del Autoconcepto, se encontró que existe correlación significativa entre el Cuidado Parental y el factor Yo Físico del Autoconcepto. Eso significa que cuando las mamás presentan elevados niveles de comunicación, afecto, control y exigencia de madurez, los hijos de estas madres tienden a percibirse como fuertes, altos, guapos, grandes, activos y sanos, desarrollando de manera óptima una autoimagen que les permite relacionarse satisfactoriamente en su medio ambiente (Carter y Welch, 1981; Liebert y Spiegel, 2000, Parker, 1989). Esto coincide con los resultados encontrados por Itskowitz, et al (1988). Por lo que aunque no se acepta la hipótesis de investigación 1, se considera interesante resaltar el impacto que tiene el cuidado parental de la madre con el desarrollo de una autoimagen adecuada del hijo.

En cuanto a las correlaciones del factor Sobreprotección Parental con los factores Yo Emocional, Yo Moral, Yo c/Amigos, Yo Hijo, Yo físico y Yo estudiante, tampoco se encontraron correlaciones significativas. Esto se puede interpretar como que en el desarrollo del autoconcepto de los hijos intervienen una compleja y diversa red de elementos que lo influyen y que no se remite únicamente a la influencia de la madre. Estos resultados concuerdan con los encontrados por Arbona y Power (2003), Ruiz, Roosa y Gonzáles (2002) y no coinciden con los encontrados por Ortega (1994).

En la correlación entre los factores del Apego de la madre y los factores del Autoconcepto del hijo, se encontró que existe correlación inversa significativa entre la Ansiedad con los factores del Autoconcepto: Yo Emocional, Yo Amigo, Yo Hijo y Yo Físico. Estos resultados se pueden interpretar cuando los niveles de ansiedad de la madre son altos, impactan de manera negativa sobre la manera

en que el hijo se percibe a sí mismo, porque el manejo de las emociones parte de la manera en que uno piensa de uno mismo, por lo que si la ansiedad materna es alta, el hijo tiende a describirse como complicado, inseguro, insensible, triste, indeciso y frío. Estos adjetivos distorsionan el manejo empático de las emociones y por lo tanto las relaciones interpersonales tienden a ser complicadas (Gordillo, 2000). Otro aspecto en el que la ansiedad de la madre influye, es en la forma en que el hijo se relaciona con sus amigos, se observa que cuando el nivel de ansiedad de la madre es alto, el hijo se percibe como aburrido, mentiroso, malo, solitario, egoísta, sangrón y presumido. Por lo que tiende a no ser muy popular entre sus iguales. Otro aspecto en el que la ansiedad de la madre también influye es en la manera que el niño se percibe en su papel de hijo: a niveles altos de ansiedad materna, se percibe como malo, mentiroso, desobediente, callado, rezongón, desagradable e irresponsable. Y finalmente, la ansiedad de la madre afecta la forma en que el hijo forma su propia imagen corporal, observándose que cuando la ansiedad materna es alta el hijo tiende a percibirse como débil, bajo, feo, inactivo y enfermizo. Todos estos resultados coinciden con lo encontrado por Choprita y Barlow (1998) quienes estudiaron el impacto de la ansiedad en el desarrollo de emociones negativas. Por lo anterior se acepta parcialmente la hipótesis de investigación 4 que postula que a mayor ansiedad de la madre habrá menor autoconcepto del hijo.

Los otros dos factores del Autoconcepto: Yo Moral y Yo estudiante no mostraron correlaciones significativas con el Factor Ansiedad, lo que se puede interpretar que los componentes del Superego van más allá del impacto de la Ansiedad de la madre, y que las competencias que desarrolla como estudiante, le permiten formarse una imagen adecuada que no es influida fuertemente por la ansiedad materna.

Respecto a los otros factores del Apego: Dependencia y su relación con el Yo Emocional, Yo Moral, Yo c/Amigos, Yo Hijo, Yo Físico y Yo Estudiante, no se encontraron correlaciones significativas. En cuanto al factor Intimidad y su relación con Yo Emocional, Yo Moral, Yo c/Amigos, Yo Hijo, Yo Físico y Yo Estudiante tampoco mostraron correlaciones significativas con las subescalas de

Autoconcepto. Lo que se puede interpretar que el ambiente sociocultural permite desarrollar estructuras internas que le permiten al hijo autodefinirse y autovalorarse de manera adecuada (Espinoza y Balcázar, 2002, citado por Pinzón, 2002).

Los resultados en cuanto a los factores de Estilos Parentales mostraron que existe correlación negativa significativa entre los factores de Cuidado Parental y el factor de Dependencia, lo que significa que el cuidado óptimo fomenta la independencia de las personas, ya que saben demandar sus necesidades y no les cuesta trabajo cumplir con sus obligaciones (Carter y Welch, 1981); por lo que las madres con este estilo parental mostraban bajos niveles de dependencia. Los estilos de apego son influenciados por los modelos parentales (Ojeda et al, 1998), el factor cuidado implica atención y cercanía, así como calidez y disciplina; estas cualidades permiten lograr objetivos de manera autónoma. Por lo que se acepta la hipótesis de investigación 6 que sostiene que a mayor cuidado parental habrá menor dependencia de la madre.

También se encontró correlación inversa significativa entre el factor de Cuidado Parental con el factor de Ansiedad, lo que se puede interpretar que el cuidado óptimo no produce niveles de ansiedad importantes (Chorpita y Barlow, 1998), sino que se establece un balance entre las necesidades de atención, protección y afecto, que el sujeto maneja de manera adecuada, por lo que su conducta tiende a ser estable y tranquila, logrando de esta manera equilibrar sus habilidades sociales, cognitivas y afectivas (Liebert y Spiegel, 2000). Por lo que se acepta la hipótesis de investigación 7 que sostiene que a mayor cuidado parental habrá menor ansiedad de la madre.

Así mismo el factor Cuidado Parental con el factor de Intimidad se encontró correlación positiva significativa, lo que significa que el cuidado óptimo fomenta las relaciones cálidas y cercanas entre las personas (Franz, et al, 1991), permitiendo que desarrollen adecuadamente sus competencias sociales y posean elevados niveles de autocontrol y autoestima (Domínguez y Carton, 1997; Moreno y Cubero, 1994). Estos resultados coinciden con los encontrados

por Pinzón (2002). Por lo que se acepta la hipótesis de investigación 8 que sostiene que a mayor cuidado parental habrá mayor intimidad en la madre.

Respecto al factor de Sobreprotección Parental se encontró correlación negativa significativa con el factor de Intimidad, lo que se puede interpretar que la sobreprotección impide el desarrollo de relaciones cercanas y cálidas con otros, provocando relaciones interpersonales de ansiedad e inseguridad, que interfieren con la socialización adecuada, debido a que los métodos de control tienden a ser encubiertos y ellos generan sentimientos de culpa (Parker, 1993). Por lo que se acepta la hipótesis de investigación 11 que sostiene que a mayor sobreprotección parental habrá menor intimidad de la madre. Mientras que con los factores de Dependencia y Ansiedad no se encontró correlación significativa respecto del factor Sobreprotección Parental.

Finalmente el análisis de las correlaciones de las escalas de Estilo Parental y Estilo de Apego no mostraron resultados significativos con la escala de Autoconcepto. Lo que se puede interpretar que el desarrollo del Autoconcepto está influenciado por muy variados y complejos factores que son internamente consistentes y jerárquicamente organizados, formando una realidad compleja y dinámica, integrada por aspectos más concretos, como el físico, el social, el emocional y el académico (Epstein, 1974, citado por Amezcua y Fernández , 2000).

Considerando de manera muy puntual los resultados podemos concluir que el cuidado parental fomenta la independencia de los hijos, así como proporciona seguridad para establecer relaciones cercanas y cálidas. Así mismo se observó que la sobreprotección dificulta la socialización adecuada y fomenta la inseguridad en la percepción de la propia imagen. Finalmente se observó que la ansiedad genera sentimientos negativos respecto la manera en que los hijos se perciben en relación con los amigos, en su papel de hijos y en el manejo de sus emociones.

De esta manera se afirma que la ideología sobre la educación, desarrollo y crianza de los hijos influye en la manera en que los padres tratan a sus hijos, siendo un camino de dos direcciones, en donde las ideas de los padres influyen

en las conductas de los hijos y también las conductas de los hijos influyen en la manera en que los padres los conceptualizan, los entienden y los atienden.

No se debe olvidar, sin embargo, que pese al tipo parental que adopten las madres y a su propio estilo de apego que hayan desarrollado, otros factores del medio sociocultural influyen en el desarrollo del autoconcepto de los niños y también las características propias de ellos, imprimen un sello distintivo a su proceso evolutivo. Sin embargo se puede afirmar que de todas las personas que rodean al niño, los más significativos en su vida son, sin duda, sus padres (Palacios e Hidalgo, 1994).

Como limitaciones del presente estudio se encontró que el tamaño de la muestra no fue el número planeado, ya que de 385 juegos de instrumentos aplicados, solo se consideraron 136 debido a que muchas pruebas contestadas por las madres, fueron devueltas mal contestadas o incompletas, por lo que se recomienda la aplicación individual. En el caso de la Escala de Lazos Parentales, se encontró que un número importante de madres no contestaron la parte referente al padre, por lo que resultaría interesante para investigaciones futuras, considerar esta variable.